

A partir de mañana se
pueden pagar las entradas

Desde el 7 al 28 de enero quienes hayan reser-
vado los tickets para el Acto Central podrán pa-
garlos en la sucursal del banco Nación, ubicada
en España y Gutiérrez de ciudad.



Escenario a pleno. Bailarines y músicos en el escenario montado en el Club Deportivo Maipú. 17.000 personas vibraron con la primera fiesta departamental del año.

Damiana Araujo/ Reina de Maipú

“Me encanta pintarme, arreglarme y verme bien”

Tiene 20 años y es la primera representante de 2008. Asegura que todo lo que ha
experimentado es “rarísimo” pero disfruta del afecto que ya le han comenzado a prodigar.

Por Diana Chiani Fotos: Andrés Larrovere

Cuando regresó a su casa a las cinco de la mañana, su familia y un pequeño grupo de vecinos del barrio Tropero Sosa de Coquimbó la esperaban ansiosos. Damiana Araujo -nueva representante de Maipú- aún no da cuenta del cansancio después de que ayer se levantó temprano y deambuló por distintos medios de comunicación. La joven de 20 años fue electa el viernes por la noche en la fiesta *Maipú, tierra con historias* (ver aparte).

Como todas las reinas, no esperaba la fortuna de ser la elegida del jurado y convertirse en sobe-
rana de su departamento. Pero no se cansa de agradecer el gesto. Además -y a pesar de estar dando los primeros pasos en eso de saludar desde escenarios y balcones- se sorprende de lo que los atuendos reales causan en los mendocinos; sobretodo en los más pequeños. “Hoy una vecinita me fan número uno- le permitió a mi mamá que estaba haciendo yo. Cuando le respondí que estaba durmiendo dijo: “¿Cómo? ¿Las reinas duermen en sus casas?”

Damiana ríe con ganas. No sólo de la ocurrencia de la niña sino debido a que está contenta. Motivos no le faltan. Ahora no sólo se ha convertido en la representante del distrito donde nacieron ella, sus hermanos y su papá sino también en la pri-



LA EMOCIÓN DE LA NOCHE. Damiana Araujo, en el instante de ser proclamada reina departamental.

mera reina departamental de 2008. Eso no es todo, hace dos semanas rindió la tesis y obtuvo su título en Técnica Superior en Gestión de Empresas, Cooperativas y Mutuales.

“Hacia dos años que me insistían para que me presentara pero como estaba con la facultad, no quería perder tiempo. Este año acepté ya que terminaba de cursar y justo pude recibirme antes de la fiesta”.

relata sin casi darse respiro.

Lo cierto es que Damiana -un original nombre que salió de un juego de palabras entre sus padres y sus hermanos mayores- se siente como pez en el agua en el nuevo rol de reina. Es que no sólo menciona la actividad de desfilar entre sus pasatiempos sino que, asegura, “me encanta pintarme, arreglarme y verme bien”. Por eso no le teme ni a las fotos ni a las cámaras que, a partir de ahora, comenzarán a mostrarla de manera constante.

Como soberana pretende, entre otras cosas, que la gente conozca los distritos más alejados y menos promocionados del departamento. Barrancas es uno de los que menciona. Además, quiere que las chicas se interesen por la cultura de la Vendimia debido a que en la actualidad son pocas las que se animan al desafío de representar a los mendocinos. “De todas maneras, desde la Fiesta de Coquimbó me propuse disfrutar todo y, hasta ahora, lo he logrado”, confiesa.

Ayer fue recibida con una serenata en un ágape que organizó la Comisión de Reinas. Pero semejante bienvenida no ha nubulado su vista. Por eso, aún se maravilla porque la fiesta de su distrito contó con una traductora que, en inglés, relataba lo que sucedía sobre el escenario (“para los turistas”). Esas experiencias, sumada al saludo desde el balcón y a la gran cantidad de personas que conoció y saludó la madrugada del sábado sumaron para admitir que el desafío ya está cumplido.

“Saludé a mucha gente y me sacaron fotos. Es rarísimo...”, dice quien -además del voto del jurado- también obtuvo la aprobación del público a través de la página oficial del municipio. Por eso, además de las flores y la codiciada corona, le regalaron una joya. Ella sabe que todo recién empieza y se apresta a pasarla bien. Además, la joven no ignora los beneficios de ser la primera de todas las reinas. El exceso de promoción es uno de ellos.

Esta vez, la gente esperó el espectáculo de una manera diferente. Debido al retraso por el cambio horario, dos conductores se encargaron de animar la previa y el público participó encantado. Música movida, competencias para discernir cuál era la tribuna más bulliciosa o dónde se apostaban los vecinos de los distintos distritos, piñatas que rebotaban de mano en mano y uno de los locutores que caminaba entre el público -manopla amarilla mediante para que supieran donde se ubicaba- fueron los condimentos que entretuvieron a los maipucinos hasta las 22.30, cuando la clásica marcha vendimial empezó a sonar.

La mayoría llegó al Club Deportivo Maipú cerca de las 21. En cambio, las barras de las reinas lo hicieron más temprano para apostarse cómodamente con sus carteles y bombos. Pero también estuvieron los que arribaron sobre la hora. Fue el caso Jorge y Daiana, dos amigos que salieron de trabajar y -como todos los años- no quisieron perderse el show. Desde Mar del Plata, Fabián y Amelia Primo presenciaron por primera vez una vendimia. Lo curioso es que no llegaron acompañados por parientes maipucinos sino por amigos de San Rafael y de la ciudad de Mendoza.

Esta vez, los espectadores prácticamente no perdieron tiempo en llevar viandas. Aunque la mayoría cargaba con agua o gaseosas, prefirieron engañar el estómago comprándole galletitas y turrón a Lucio, el popular vendedor que grita “¡llegaron los puchos!” en la cancha y que sabe que estos festejos también reeditan.

Más allá de las diferencias entre los 17.000 espectadores que presenciaron *Maipú, tierra con historias*; a todos los atrajo la comedia musical ideada por Laura Fuertes y su equipo. Se notaba en la atención de cada par de ojos sobre el escenario -inclusive los de los niños- así como en los espontáneos aplausos que aprobaban y festejaban al mismo tiempo.

Como se lo había propues-

to, el espectáculo logró apelar a la magia para contar la historia de las bodegas y las tierras de Maipú a través de los duendes de los toneles y las guardianas del vino. Con imágenes históricas y actuales sobre las pantallas comenzó el relato que, claro, trajo a lo inimitables. Dos de ellos con nombre y apellido: Bautista Gargantini y Juan Giol, personajes ineludibles en los comienzos productivos del departamento y dueños -hace más de cien años- de lo que fue la bodega más grande del mundo. Es que, pinceladas humorísticas mediante, muchos refrescaron su memoria gracias a datos tan ciertos como algo olvidados.

Un recorrido turístico al antiguo establecimiento Giol -hoy convertido en museo- fue la ex-

La fiesta maipucina
inauguró el
calendario vendimial
2008. Hubo muchos
turistas en al Club
Deportivo Maipú.

cosa para que aparecieran los habitantes del viejo (“antiguo”, le soplarían las musas al guía) tonel de roble para contar la historia del vino y dar por tierra la premisa posmoderna que olvida y esconde el pasado. Pero aquello no quedó allí porque también se realizó una proyección hacia el futuro bicentenario de la revolución de mayo.

El juego entre los tiempos fue constante y los niños se encargaron de contar varias de las historias, con un vestuario muy colorido y buena música, parte de ella compuesta exclusivamente para la fiesta.

Pero la gente no dudó en aplaudir de pie las versiones de la marcha de San Lorenzo y de Aurora cuando ingresó una mujer vestida como una novia: la patria. El ingreso de la Virgen de la Merced también revivió la devoción que los maipucinos profesan a esa imagen. / **DCH**